

Reflexiones, pensamientos e historias

11 de Julio

*Y decía: Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre.
Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas:
fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje,
envidia, injuria, insolencia, insensatez.
Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre.*

Mc 7, 20-23

En USA, Japón y China la robótica es punta de lanza para su desarrollo, intentan que los robots se integren en las actividades que realiza el ser humano. Incluso intentan que emulen emociones como la sonrisa, la amabilidad, la idea de estar pensando y otras gesticulaciones más.

Sin embargo, todo esto no deja de ser más que emulación, porque los robots nunca tendrán las emociones del ser humano. Estas le son propias y están ligadas a su naturaleza y, aunque pudieran parecerse mucho, aunque no se logrará entender o ver la diferencia entre un robot y un ser humano, estas serían artificiales. Las del ser humano, aunque fueran actuadas no se trata de lo mismo.

El ser humano, cuando emula alegría estando triste, o enojo estando feliz, o cualquier emoción fingida, no es lo mismo. Fingir la emoción supone conocerla, comprenderla, haberla vivido, sentido, experimentado. En el robot solo harán que se parezca. Emulación que podría estar lejos de la realidad vívida.

Así que, cuando veamos que muchos seres humanos se casen con robots, no pensemos que en ellos ha surgido el amor. Se tratará simplemente de una emulación de ello y, por el otro lado, el humano estará viviendo una ficción. Lo ideal es que los robots no fuesen humanizados para no entrar en controversias de ningún tipo, ni sociales ni jurídicas. Solo que sean útiles como se requiere en la actualidad, como simples máquinas, sin parecidos de ningún tipo. Solo así evitaríamos más problemas de especie y género.

De otra manera, estaremos pensando que esos robots humanizados necesitarán una ciudadanía, sexualidad, derechos y otras tantas ocurrencias más de las que somos capaces. Llegaríamos al grado de luchar encarnizadamente para lograr que a esos robots se les reconozca jurídicamente lo anteriormente dicho.

La emulación de los sentimientos no es lo mismo que fingirlos, solo los seres humanos pueden fingir. Las máquinas solo podrán hacerlo por la programación que el propio ser humano haga sobre su sistema.

*Disfruta y aprovecha los dones propios del ser humano,
la libertad y los sentimientos.*

